

FACTORES ASOCIADOS A LA PRESENCIA DE BULLYING EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE UN COLEGIO ESTATAL EN EL DISTRITO EL PORVENIR, PERÚ

FACTORS ASSOCIATED WITH THE PRESENCE OF BULLYING IN SECONDARY SCHOOL STUDENTS OF A STATE SCHOOL IN THE DISTRICT OF EL PORVENIR, PERU

Mary Ann Solar Armas ^{1,a}, Hugo F. Gutiérrez-Crespo ^{2,3,b}, Raúl Alberto Ruiz Arias ^{4,c}

1. Directora de Calidad, Asuntos regulatorios y derecho farmacéutico en SQHealth Motion E.I.R.L. Lima, Perú.
 2. Profesor auxiliar de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú
 3. Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología. Lima, Perú.
 4. Docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Universidad San Ignacio de Loyola. Lima, Perú.
- a. Químico Farmacéutico, Egresada de la Maestría en Salud Pública.
 b. Obstetra, Magister en Docencia e Investigación en Salud.
 c. Estadístico, Magister en Estadística.



RESUMEN

Objetivo: Identificar los factores asociados a la presencia de bullying en estudiantes de educación secundaria de un colegio estatal en el distrito El Porvenir, Perú. **Material y métodos:** Estudio con diseño observacional, descriptivo de corte transversal; se llevó a cabo mediante una encuesta auto aplicable. La población estuvo compuesta por 1,069 estudiantes del 1° al 5° año de secundaria. La muestra fue probabilística, del tipo estratificado, diseñada para ser representativa y dar estimaciones confiables sobre el problema. Incluyó a 318 estudiantes entre hombre y mujeres matriculados durante el año 2013. El instrumento utilizado fue el cuestionario diseñado y validado por el Equipo Técnico de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), en base a un instrumento estandarizado, propuesto por el Sistema de Datos Uniformes sobre Consumo de Drogas de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (SIDUC/CICAD). En una primera etapa se realizó un análisis bivariado mediante una prueba de independencia entre variables (Prueba Chi Cuadrado de independencia), con un nivel de significancia de 0,05 **Resultados:** El 47% de los estudiantes había experimentado situaciones de bullying durante el último año; 42% fue víctima esporádica (bullying leve a moderado) y 5% fue víctima persistente de un hostigamiento (severo a intenso). Los factores de riesgo relevantes ($p < 0,05$), para las víctimas fueron el sexo (varones; 61,3%) y el año de estudios (tercer año; 61,4%). Entre los tipos frecuentes de bullying predominan, la agresión verbal (52%), la psicológica (38%) y la física (31%). **Conclusión:** El estudio revela que los factores de riesgo para la presencia de bullying, en el colegio, se relacionan con el sexo y el año de estudios; aunque existen otros factores habituales para ser víctimas de bullying como, el entorno comunitario, el núcleo familiar, tener alguna discapacidad, identificarse con algún grupo cultural; aunque no se asocian significativamente con su presencia

Palabras clave: Bullying; Intimidación; Adolescentes

Financiamiento

Investigación autofinanciada

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Proceso editorial

Recibido: 27 de noviembre del 2018

Aprobado: 24 de marzo del 2019

Correspondencia

Mary Ann Solar Armas. Egresada de la Maestría en Salud Pública.
 annsa90@gmail.com

Cita bibliográfica

Solar-Armas MA, Gutiérrez-Crespo HF, Ruiz-Arias RA. Factores asociados a la presencia de bullying en estudiantes de educación secundaria de un colegio estatal en el distrito de El Porvenir, Perú. Rev Int Salud Matern Fetal. 2019; 4(1): 10 - 21.

ABSTRACT

Objectives: Identify the factors associated with the presence of bullying in secondary school students of a state school in the district of El Porvenir, Peru. **Material and methods:** This descriptive, cross-sectional study with an observational design was carried out using a self-applicable survey. The population was composed of 1,069 students from the 1st to the 5th year of secondary school. The sample was probabilistic and stratified, designed to be representative and give reliable estimates about the problem and included 318 male and female students enrolled during 2013. The instrument used was the questionnaire developed and validated by the Technical Team of the National Commission for Development and Life without Drugs - DEVIDA, based on a standardized device proposed by SIDUC/CICAD. In the first stage, a bivariate analysis was performed using a test of independence between variables (Chi-square test of independence), with a level of significance of 0,05. **Results:** 47% of the students had experienced bullying situations during the last year. 42% were sporadic victims (mild to moderate bullying), and 5% were persistent victims of harassment (severe to intense). The relevant risk factors ($p < 0,05$) for the victims were sex (males, 61,3%) and the year of studies (third year, 61,4%). The most frequent types of bullying are verbal aggression (52%), psychological aggression (38%) and physical aggression (31%). **Conclusion:** The study reveals that the risk factors for the presence of bullying in school are related to sex and the year of studies, although there are other usual factors to be victims of bullying, such as the community environment, the family nucleus, having a disability, identifying with a cultural group; they are not significantly associated with their presence.

Keywords: Bullying; Intimidation; Adolescents

INTRODUCCIÓN

El *bullying* y la victimización por acoso escolar es un tema que, en la actualidad, genera preocupación entre los estudiantes, padres, personal de las escuelas, autoridades y profesionales de la salud mental, pues afecta a una proporción significativa de ellos en las relaciones y experiencias entre iguales, las cuales son imprescindibles para un buen desarrollo de los niños y jóvenes durante la etapa escolar. Las víctimas de agresores muestran signos de angustia y problemas de adaptación. Diversos investigadores han comenzado a examinar el impacto de ser intimidado en la vida escolar y las consecuencias dañinas sobre su salud mental¹.

Desde hace varios años, este comportamiento ha recibido considerable atención crítica en las sociedades del mundo, siendo un problema clásico desatendido en su importancia y seguimiento a pesar de su gravedad. El nombre lo empleó en 1993, el psicólogo escandinavo Dan Olweus de la Universidad de Bergen (Noruega), a partir de estudios sistemáticos realizados en los años 70 del pasado siglo XX sobre el suicidio de algunos adolescentes. Este autor halló que los jóvenes habían sido víctimas de agresión física y emocional de parte de sus compañeros de escuela, la cual es el escenario en donde se aprende a convivir entre diversos sujetos con diversas personalidades, y por esto, es el lugar donde más resalta esta problemática².

Este fenómeno se refiere a una forma específica de comportamiento agresivo y violento en el contexto escolar entre pares, siendo caracterizado a partir de tres criterios: intencionalidad, repetitividad y desequilibrio de poder. Frente al énfasis de esta definición, son considerados actos de *bullying* aquellos en los que participa un deseo de agredir a compañeros o exponerlos a situaciones negativas, a partir de una acción que se repite a lo largo del tiempo y en la que está presente una dificultad de los estudiantes expuestos a defenderse a sí mismos. Este fenómeno puede manifestarse directamente en forma física (golpear, escupir), verbal (sobrenombres peyorativos, amenazas, insultos, chismes), también por medio del *cyberbullying* (uso de métodos de comunicación sociales o electrónica, internet y teléfono), o indirectamente en situaciones en las que no hay confrontación directa entre las partes participantes (como la exclusión social, etc.)³. Otro tipo de comportamiento perjudicial se relaciona con la cultura del estudiante, que ocurre debido a diferencias basadas en la religión, lenguaje, nacionalidad de origen o estatus nacional⁴.

Reconocido como un problema de relacionamiento, el fenómeno contribuye para la experiencia de los estudiantes en episodios de sufrimiento psíquico, además de comprometer el proceso enseñanza-aprendizaje. Un juego perverso de dominio-sumisión que, mantenido de forma prolongada, genera efectos de victimización en quien lo recibe. Esas consecuencias negativas asociadas al aumento de su prevalencia y ocurrencia lo convirtieron en un grave problema de salud pública mundial³.

En este sentido, evidencias observadas en estudios previos relacionados al tema sugieren que la dinámica del *bullying* es el resultado de diversos factores, aunque todavía existe poca información y coexisten vacíos en relación a las causas de estos y de los motivos que determinan el fenómeno³. Algunos trabajos científicos establecen que entre un 3% y un 36% de adolescentes han padecido acoso escolar alguna vez a lo largo de su vida, mientras que entre un 1,6% y un 47% de adolescentes presentan un doble rol de víctima y acosador⁵.

Las investigaciones en América Latina muestran una alta prevalencia de *bullying*, con un 40-50% de adolescentes en Perú y Colombia; en estos estudios se informa que los estudiantes intimidan a otros⁶. En Perú, las primeras discusiones sobre este fenómeno empiezan desde el año 2007, tratando de dar luces a la realidad de las instituciones educativas. Así, se planteó la revisión sobre la incidencia y factores de riesgo de la intimidación en un colegio particular de Lima Metropolitana, y se determinó que el 54,7% de ellos habían sufrido de *bullying*. El 52,7% fueron mujeres y el 47,3% varones. El 78,4% vivía con ambos padres. Predominó la intimidación verbal, con 38,7% de incidencia y el 84,3% de estudiantes no habían defendido a sus compañeros⁷.

Otros investigadores realizaron estudios sobre los factores de riesgo de violencia escolar severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú, encontrando 37 estudiantes con *bullying* severo asociado a múltiples factores⁸.

Oliveros et al., efectuaron un estudio con el objetivo de conocer la frecuencia de intimidación en colegios nacionales donde ha existido violencia política y determinar los factores de riesgo asociados. Entre los resultados se encontró que la incidencia tuvo un promedio de 50,7%. Las variables significativamente asociadas con el fenómeno en la regresión logística fueron apodos, golpes, falta de comunicación, llamar homosexual, defectos físicos, necesidad de trabajar y de atención médica, acoso, escupir, obligar a hacer cosas que no se quiere, discriminación e

insulto por correo electrónico. Los autores demostraron el origen multicausal, que ocasiona problemas en la salud, fobia escolar y, el pronóstico a largo plazo para víctimas y agresores el cual es negativo, pudiendo verse envueltos en problemas con la ley⁸.

Queda explícito que conocer las causas y motivos de la participación de los estudiantes de secundaria en dichas situaciones es fundamental para implementar acciones que tengan como enfoque la promoción de la salud física y mental en el contexto escolar. Por ello, el objetivo del presente trabajo consistió en identificar los factores asociados a la presencia de *bullying* en estudiantes de educación secundaria de un colegio estatal en el distrito El Porvenir, Perú.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se llevó a cabo a través de una encuesta auto aplicada, basada en un estudio observacional, descriptivo de corte transversal; como variable dependiente se consideró la presencia de *bullying* y como variables independientes; los factores sociodemográficos (edad, sexo, año de estudios, núcleo de convivencia, discapacidad/enfermedad, grupo cultural/étnico) y el entorno comunitario (violencia e inseguridad, robos y asaltos, venta y consumo de drogas, seguridad del entorno, entre otros).

La población estuvo compuesta por 1,069 estudiantes de 1° al 5° año de secundaria. La muestra fue probabilística del tipo estratificado y fue diseñada para ser representativa y dar estimaciones confiables sobre el problema. La elección del colegio se realizó mediante un análisis de las características de los colegios de la zona de investigación. Una vez identificado el colegio de estudio, se calculó el tamaño muestral y la muestra incorporada fue estratificada según el año de estudio para 318 estudiantes matriculados durante el año 2013, excluyéndose a los estudiantes con faltas por más de tres semanas y aquellos que decidieron voluntariamente no participar. Mediante la resolución de un cuestionario auto aplicable, se encuestó a los estudiantes que asistieron el día en que se levantó la información, constituyendo estos últimos la unidad de análisis del estudio.

El instrumento utilizado fue un cuestionario diseñado y validado por el Equipo Técnico de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), en base a un instrumento estandarizado propuesto por el Sistema de Datos Uniformes sobre Consumo de Drogas de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (SIDUC/CICAD)⁹.

Para la presente investigación, se consideraron 52 preguntas. La variable dependiente; *bullying* fue obtenida con la pregunta: ¿Con qué frecuencia han ocurrido las siguientes situaciones entre tus compañeros de colegio durante el último año?, las respuestas fueron categorizadas en: 'Siempre o casi siempre' al cual se asignó el puntaje 3; 'Algunas veces', se asignó el puntaje 2 y 'Nunca o casi nunca', se asignó el puntaje 1. En cuanto a la codificación, la implicación de *bullying* se estimó a partir de la presencia de intimidación o acoso; leve-moderado a severo-intenso, utilizando un criterio exigente para ello, se consideró el valor de presencia, la opción máxima cuando se refiriese a aspectos negativos y mínima cuando fueran aspectos positivos, el valor final fue el resultado del sumatorio de las puntuaciones. La información recogida pasó por un filtro de calidad, antes de ser ingresada en la base de datos, a fin de verificar si las preguntas habían sido contestadas en su totalidad.

Días antes se efectuó una reunión informativa con los directivos de la escuela para señalarles los propósitos del estudio y acordar la fecha y la hora para el trabajo operativo y; se obtuvo el dictamen de aprobación por parte de la autoridad de la Institución Educativa, luego de verificar que la investigación no afectaba la integridad física o mental de los encuestados y se apegaba a los aspectos éticos. Los estudiantes que aceptaron participar lo hicieron de forma voluntaria y anónima. La encuestadora, capacitada y entrenada previamente, se presentó en el aula de cada uno de los grupos de primero al quinto grado, para hacer contacto con los estudiantes y explicarles los pormenores de la investigación. Siempre se contó con el apoyo de los profesores que en ese momento estaban dando su clase. Se tuvo especial cuidado en que la encuestadora supiera transmitir las instrucciones y las observaciones que garantizaran la confidencialidad y el absoluto anonimato de las respuestas. Antes de repartir los cuestionarios se solicitó a los estudiantes el consentimiento informado. El tiempo promedio para responder el instrumento fue entre 45 y 50 minutos.

El análisis bivariado se realizó mediante una prueba de independencia entre variables. Para la descripción de los resultados se consideró tablas de distribución de frecuencias absolutas y relativas, así como para los objetivos propuestos. En una primera etapa se realizó un análisis bivariado mediante una prueba de independencia entre variables (Prueba Chi Cuadrado de independencia), con un nivel de significancia de 0,05 y se determinó el resultado del Odds Ratio (OR). El empleo del OR nos indicó que tan probable es que ocurra un caso de *bullying* como efecto de la presencia del factor de riesgo, y la inclusión del

intervalo de confianza nos permitió inferir si el OR tuvo un efecto significativo o no. Cuando el intervalo del OR contiene al 1, se concluye que el OR es no significativo.

RESULTADOS

La Figura 1 muestra que la presencia de *bullying* encontrada en el colegio fue del 47%; es decir, de una muestra de 318 estudiantes, 149 respondieron haber sido víctimas alguna vez o casi siempre, durante el último año de estudios. Tales situaciones no fueron observadas o pasaron desapercibidas para el resto. Resulta interesante observar que el 42% fue víctima esporádica (un *bullying* leve a moderado) y una minoría del 5% respondió de haber sido víctimas persistentes de un hostigamiento severo a intenso.

La Tabla 1 presenta la dimensión percepción del escolar en la identificación del *bullying*, de los resultados obtenidos se pudo establecer que las señales de identificación del

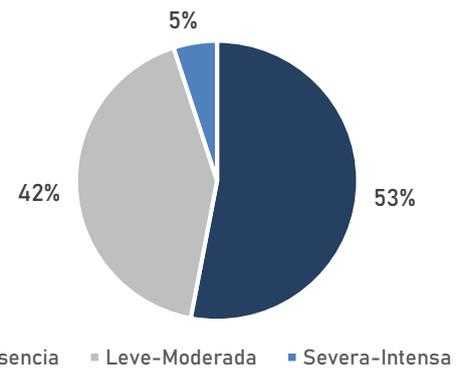


Figura 1. Nivel de *bullying* en un colegio estatal del distrito El Porvenir, La Libertad, 2013.

problema alguna vez se presentó entre los estudiantes con una frecuencia del 52%, manifestado a través de insultos, groserías y ofensas. El 49%, a través de la agresión a un compañero más débil. El 48% siempre vio a otro estudiante

Tabla 1. Resultados de la dimensión: Percepción de identificación de *bullying*

Señales de identificación	Nunca o casi nunca		Algunas veces		Siempre o casi siempre		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Insultos, groserías y ofensas	29	9	165	52	124	39	318	100
Agresión a otro compañero más débil (pegándole, empujándole, etc.)	71	22	155	49	92	29	318	100
Burlas por alguna característica física o por su forma de ser (sobrenombres ofensivos o humillándolo)	33	10	131	41	154	48	318	100
Amenazas con hacer daño	125	39	124	39	69	22	318	100
Presión de grupo	138	43	130	41	50	16	318	100
Agresión en grupo o individualmente	137	43	117	37	64	20	318	100
Exclusión social	108	34	140	44	70	22	318	100
Robos dentro del colegio	99	31	147	46	72	23	318	100
Destrucción de objetos a propósito	128	40	135	42	55	17	318	100
Empleo de armas (cuchillo, pistola, etc.)	262	82	34	11	22	7	318	100
Acoso o agresión sexual	234	74	59	19	25	8	318	100
Amenazas a los profesores con hacerles daño	276	87	27	8	15	5	318	100
Peleas con los profesores con armas dentro del colegio	290	91	17	5	11	3	318	100
Agresión a un profesor (golpeándolo, empujándolo, etc.)	287	90	21	7	10	3	318	100

Tabla 2. Resultados de la dimensión: Tipo de *bullying*

Tipos	Nunca o casi nunca		Algunas veces		Siempre o casi siempre		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Agresión verbal (insultos, ofensas)	128	40	165	52	25	8	318	100
Agresión física	206	65	97	31	15	5	318	100
Agresión psicológica (burlas)	165	52	121	38	32	10	318	100
Amenazas con hacer daño	251	79	57	18	10	3	318	100
Exclusión social	229	72	74	23	15	5	318	100
Presión de grupo	268	84	39	12	11	3	318	100
Robos dentro del colegio	194	61	97	31	27	8	318	100
Agresión con armas (cuchillo, pistola, etc.)	292	92	13	4	13	4	318	100
Acoso/agresión sexual	293	92	19	6	6	2	318	100
Destrucción de objetos a propósito	254	80	52	16	12	4	318	100

burlarse de sus compañeros, poniendo sobrenombres ofensivos o humillándolo por su peso, color de piel u otra razón. El 39% mediante amenazas a otro con hacerle daño. El 41% reveló que algunas veces se presentó la presión de grupo y el 44%, la exclusión social. El 46% observó robos de objetos hacia otro compañero dentro del colegio. Además, el 42% reveló que algunas veces existió daño hacia los objetos de sus compañeros y este fue a propósito.

A partir de los resultados se determinó que el 82% de estudiantes nunca vio compañeros portando armas dentro

del colegio, tales como; cuchillos, pistolas u otros objetos; sin embargo, un 7% resaltó que siempre observaron dicha situación. Además, el resultado evidencia que el 74% no vio señales de agresión o acoso sexual a otro compañero.

Resulta importante reflejar, que la percepción de identificación de *bullying* hacia el profesor, manifestada a través de amenazas con hacerles daño, peleas con armas dentro del colegio y la agresión física, muestra una baja frecuencia; mientras que para más del 50% de estudiantes, estas situaciones nunca fueron observadas.

Tabla 3. Resultados de la presencia de *bullying* según la dimensión: Conducta del agresor

Conducta	Nunca o casi nunca		Algunas veces		Siempre o casi siempre		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Insultos, ofensas, groserías	114	36	165	52	39	12	318	100
Amenazas con hacer daño	256	81	48	15	14	4	318	100
Agresión, golpes, empujones	249	78	57	18	12	4	318	100
Burlas, sobrenombres ofensivos, humillaciones, etc.	183	58	116	36	19	6	318	100
Peleas	181	57	116	36	21	7	318	100
Presión de grupo	281	88	30	9	7	2	318	100
Exclusión social	262	82	21	7	22	7	318	100
Robos o daños a propósito dentro del colegio	275	86	21	7	22	7	318	100
Uso de armas para pelear (cuchillo, vidrio, palos, etc.)	294	92	15	5	9	3	318	100
Apoderarse de pertenencias de sus compañeros dentro del colegio	281	88	25	8	12	4	318	100

En la Tabla 2 se observan los tipos frecuentes de *bullying*, entre los cuales sobresalen; la agresión verbal, reflejada a través de insultos, ofensas, groserías y lisuras. Agresión psicológica en un 38% (burlas debido a la apariencia) y un 31% que se expresa a través de la agresión física y robos dentro del colegio. A pesar de que, para los encuestados, estos son los tipos más frecuentes, para la gran mayoría nunca han ocurrido tales situaciones entre sus compañeros.

La Tabla 3 muestra la conducta del agresor desde la perspectiva de las víctimas, en la cual la dinámica se manifiesta con una frecuencia del 52% por medio de insultos, ofensas o groserías hacia sus compañeros. El 36% a través de burlas, sobrenombres ofensivos, humillaciones y también peleas. Menos del 20%, a través de amenazas con hacer daño o agresiones físicas. Es sorprendente que más de la mitad de los estudiantes no consideren estas conductas como propias de un agresor de *bullying*.

Tabla 4. Presencia de *bullying* por factores sociodemográficos

	<i>Bullying</i>				Total	X ²	Valor p	OR
	Si		No					
	n	%	n	%				
Edad								
12-13	52	45,2	63	54,8	115	1.007	0.604	-
14-15	68	50,0	68	50,0	136			
16-19	29	43,3	38	56,7	67			
Sexo								
Masculino	98	61,3	62	38,8	160	26.79	<0.05	3.32
Femenino	51	32,3	107	67,7	158			
Año de Estudios								
Primero	55	49,5	56	50,5	111	18.68	<0.05	2.23
Segundo	20	35,1	37	64,9	57			
Tercero	51	61,4	32	38,6	83			
Cuarto	8	22,9	27	77,1	35			
Quinto	15	46,9	17	53,1	32			
Núcleo de Convivencia								
Padre y madre	95	47,0	107	53,0	202	0.918	0.821	-
Padre	8	38,1	13	61,9	21			
Madre	33	47,1	37	52,9	70			
Otros (abuelos, tíos, hermanos)	13	52,0	12	48,0	25			
Discapacidad / Enfermedad								
Alteración leve o grave del organismo o alguna de sus partes	21	52,5	19	47,5	40	5.565	0.135	-
Problema de aprendizaje	46	52,9	41	47,1	87			
Padecer alguna enfermedad	13	59,1	9	10,9	22			
No tiene problemas de discapacidad/enfermedad	69	40,8	100	59,2	169			
Grupo Cultural/étnico								
Indígena (de la selva)	7	53,8	6	46,2	13	2.092	0.351	-
Provinciano/Mestizo (de la costa, sierra)	136	47,6	150	52,4	286			
Otros grupos culturales/étnicos (blanco, asiáticos)	6	31,6	13	68,4	19			
Total	149	46,9	169	53,1	318			

En la Tabla 4 se observan los factores de la dimensión sociodemográfica, con un alto porcentaje en estudiantes del sexo masculino, siendo su frecuencia del 61,3% (OR=3,32; IC95% 2,1-5,3), en relación con las estudiantes del sexo femenino cuya frecuencia fue del 32,3%. Como se puede observar, un escolar del tercer año de secundaria presenta una frecuencia de verse afectado del 61,4% (OR=2,23; IC95% 1,3-3,7), con respecto a los estudiantes de otros años. La encuesta también reveló que tener entre 14 a 15 años, padecer alguna alteración leve o grave del organismo o de alguna de sus partes, identificarse como indígenas, provenientes de la selva, o incluso, tener a la madre como núcleo de la convivencia, son factores habituales para ser víctimas de *bullying*, aunque no se asocian significativamente con el hostigamiento.

En la dimensión entorno comunitario (Tabla 5), el 46% consideró la existencia de violencia e inseguridad, siendo común las peleas callejeras y presencia de pandillas, mientras que el 42% manifestó que no existió la presencia de robos y asaltos frecuentes a los vecinos o transeúntes. El 36% señaló que la policía o el serenazgo se preocupa por la seguridad de su entorno, rondando las calles, coordinando con la junta de vecinos, acudiendo a tiempo cuando se les solicita; un 47% opinó sentirse seguro en cualquier momento del día. Los resultados muestran que el 25% observa la existencia de venta de drogas ilegales tales como; marihuana, pasta básica de cocaína, etc.; mientras que para más del 50% de los encuestados esta

situación no es perceptible, así como para el 43%, los adolescentes de su barrio no consumen drogas. Los estudiantes también señalaron estar satisfechos con la infraestructura de sus espacios públicos (pistas, veredas, alumbrado público en buen estado), aunque para el 31%, la infraestructura pública es deficiente. Un 67% percibe ausencia de un trato cordial, de apoyo, amistad y cooperación entre los miembros de su barrio y, para un 51% existe ausencia de instituciones, empresas o iglesias que apoyen a los jóvenes y adolescentes, a donde puedan acudir en búsqueda de ayuda.

Con respecto a los resultados obtenidos por dimensiones, resalta la influencia del entorno comunitario en el comportamiento del escolar en un 54% de presencia leve a moderada, mientras que, para la dimensión identificación de *bullying* hacia el escolar, este resultó en 52%; para ambas dimensiones por igual, se determinó 22% de nivel severo a intenso. La identificación de *bullying* hacia el profesor pasó desapercibida para el 90% de los encuestados, mas no para el 5%, quien respondió haber observado situaciones de hostigamiento severo a intenso hacia sus docentes. El resultado por tipos de *bullying* mostró una frecuencia del 12% del nivel leve a moderado y solo un 5% del nivel severo a intenso. En la dimensión por identificación del agresor, para el 83% de los estudiantes existe ausencia del agresor de *bullying*, mientras que un 11% identificó a un agresor, quien se manifiesta a través de hostigamientos leves a moderados y solo el 6% lo identificó como un agresor de nivel severo a intenso.

Tabla 5. Resultados de la presencia de *bullying* en la dimensión: Entorno comunitario

Indicadores	Nunca o casi nunca		Algunas veces		Siempre o casi siempre		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Violencia e inseguridad	84	26	88	28	146	46	318	100
Robos y asaltos	133	42	104	33	81	25	318	100
Venta de drogas	184	58	56	18	78	25	318	100
Consumo de drogas	138	43	82	26	98	31	318	100
Deficiente infraestructura de espacios públicos	141	44	79	25	98	31	318	100
Relaciones interpersonales en la comunidad	212	67	66	21	40	13	318	100
Seguridad policial y presencia de serenazgo	102	32	102	32	114	36	318	100
Instituciones de apoyo	162	51	79	25	77	24	318	100
Seguridad del entorno	148	47	88	28	82	26	318	100

DISCUSIÓN

Aunque puede parecer sencillo definir qué constituye una conducta de *bullying*, no siempre encaja con el estereotipo clásico de que el escolar mayor golpea a su compañero más pequeño. Esta es una conducta multifacética que cambia con la situación, las personas involucradas, el momento y el lugar. Por lo que, el presente estudio responde a una necesidad social y a una problemática que sigue estando latente a pesar de haber sido identificada años atrás.

En nuestro estudio se determinó que el 47% de estudiantes alguna vez o casi siempre fueron víctimas de *bullying* leve a moderado e incluso severo a intenso, durante el último año de estudios. Los resultados obtenidos permiten observar una tendencia de manifestación a través de la agresión verbal, propinando insultos, groserías, lisuras y ofensas hacia sus compañeros. Estudios previos coinciden en que la modalidad de maltrato más frecuente es insultar, poner apodos y sobrenombres¹⁰, en contraposición, otros concluyen en el predominio de la agresión física directa⁷. El mecanismo por el cual opera la agresión verbal obedece a la dificultad que tienen las autoridades del colegio en identificar esta forma de hostigamiento¹¹. Contrariamente a los resultados que presenta esta investigación, anteriores estudios detectaron estudiantes intimidados por la apariencia de su cuerpo³. Otros contextos señalan que la apariencia física es uno de los principales motivos para que un estudiante se torne en víctima de *bullying*^{3,12}.

Por otro lado, el resultado de la percepción de *bullying* identificado hacia los profesores por una minoría de los encuestados resulta difícil poder explicar. Aunque estudios anteriores sugieren que muchos profesores en todo el mundo son acosados por los estudiantes, aún faltan estudios para comprender de manera más profunda las experiencias de acoso que sufren, de las interpretaciones de las causas y de cómo afrontan estas experiencias¹³. Por otro lado, es innegable que la relación profesor-alumno se basa en una asimetría de poder. Por lo que, su enfrentamiento produce sentimientos de venganza, miedo y rencor por parte del escolar, trayendo como consecuencia el rechazo hacia el profesor, quien por falta de autoridad o debilidad (juventud, vejez, aspecto físico, tipo de asignatura que dicta), se convierte en blanco fácil de intimidar¹⁴.

Los resultados que proporciona este estudio confirman las conclusiones obtenidas en gran parte de los trabajos de *bullying* referentes a la manifestación del agresor a través

de la agresión verbal, más que de la agresión física. Estos resultados se aproximan a estudios previos, en los cuales se encontró que, entre las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros, los insultos y los apodos predominaron en un 40,9%; mientras que la agresión física directa a través de empujones, golpes, patadas y otras acciones, fueron detectadas en un 15,9%^{7,10}.

La modalidad que se precisa interesante resaltar, aunque menos frecuente, fue la exclusión del escolar de un juego o de participar en alguna actividad lúdica. Este resultado es consistente con estudios realizados en estudiantes de educación secundaria en una institución educativa pública, en los cuales se halló que la modalidad de exclusión y bloqueo social no representó más del 41,7%¹⁵⁻¹⁷. Aunque también se constituye en otra forma de violencia el portar armas de fuego, navajas, cuchillos o de otro tipo, ya sea para llamar la atención, protegerse, amenazar y/o hacer daño a otras personas, los resultados proporcionan soporte concluyente de la ausencia de este tipo de violencia en los estudiantes encuestados. En este mismo sentido y coincidiendo con otros estudios, ciertas actitudes antisociales y comportamientos de riesgo, como portar armas, hacer uso de la violencia reactiva ante hechos no muy ofensivos o justificar la violencia física inciden también en la vulnerabilidad ante el *bullying* escolar¹⁸⁻²⁰.

Según el análisis, el factor sexo se percibe decisivo a la hora de valorar el hostigamiento. Los resultados mostraron que los varones presentan 3,32 veces mayor probabilidad de sufrir de *bullying* que las mujeres (OR=3,32). El predominio del sexo masculino en actos agresivos concuerda con lo hallado en estudios desarrollados en lugares tan heterogéneos como Noruega, España, Uruguay, Chile y Colombia²¹⁻²⁵. Las tendencias generales de los estudios internacionales sobre *bullying* indican que los varones, mucho más que las mujeres, tienen mayor tendencia a reportar experiencias de ser intimidados^{4,10}. Se ha descrito que los estudiantes varones utilizan la intimidación como una manera de contrarrestar sus problemas de salud mental, más que las estudiantes mujeres. Sin embargo, también podría ser el resultado de la disposición del sexo masculino a informar sobre su experiencia de acoso más que el sexo femenino¹⁰.

Contrariamente a lo esperado en anteriores investigaciones, los resultados entre los distintos años (primero a quinto), revelaron una frecuencia significativa de *bullying* en el tercer año de secundaria con respecto a los otros años, es decir que un escolar de tercero de secundaria tendrá 2,23 veces mayor probabilidad de estar

incurso en problemas de *bullying* (OR=2,23). Este hallazgo discrepa de otros estudios, donde encontraron que el rol de víctima es más común en los estudiantes de primer año; y, para el caso de los agresores, es más común en los de segundo año¹⁰. Asimismo, en cuanto a si el acoso varía entre los años de estudio, investigaciones previas han encontrado que es el primer año de secundaria donde se aprecia con mayor proporción el acoso físico, mientras que es en tercer año, cuando este disminuye²⁶⁻³⁰. Si bien resulta difícil establecer una comparación con los resultados obtenidos anteriormente, estos coinciden con un estudio realizado en la ciudad de Arequipa en estudiantes de tercer año de secundaria³¹.

Resulta interesante observar que la edad reportada de los estudiantes que son víctimas de *bullying* se encuentra entre los 14 y 15 años; aunque los resultados estadísticos no mostraron relación significativa con dicho factor, revela coincidencia con los de otras investigaciones, aunque no fue significativamente determinante como un factor concluyente que se asocie predominantemente con una u otra edad específica¹⁵.

En relación con el factor del entorno comunitario versus la Institución educativa y el comportamiento de los estudiantes en el aula; cerca de la mitad de los encuestados percibieron la existencia de violencia e inseguridad en su entorno, traducida a través de peleas callejeras y presencia de pandillas en el lugar en donde viven. Asimismo, se ha descrito en estudios anteriores que el contexto violento y las experiencias padecidas se extrapolan, de la vida social en general, al microcosmos que es la convivencia escolar. Por el contrario, el hecho que perciban el entorno en el que viven como negativo o violento, parece estar relacionado con la implicación en un rol específico, remarcando así la importancia del factor presencial y visible del acto violento¹⁸.

A pesar de que el distrito El Porvenir de la provincia de Trujillo, departamento La Libertad, es percibido como inseguro por los ciudadanos, los resultados muestran un alto porcentaje de estudiantes que no perciben la existencia de robos y asaltos frecuentes a los vecinos o transeúntes. El presente hallazgo parece ser consistente con los de otras investigaciones, donde ya encontraron la relación en la influencia del entorno donde se ubica el centro educativo en la presencia del acoso en el aula; concluyendo que los colegios que presentaron menores índices de violencia en el salón de clases fueron aquellos ubicados en entornos que no mostraban mayores situaciones de riesgo para los habitantes; o aquellos, en

donde los índices de pobreza, las agresiones, los asaltos y el consumo de drogas, eran menores. Una explicación tentativa para estos resultados se relaciona con los ambientes en donde prima la pobreza, las drogas y la violencia, los cuales tienden a afectar negativamente el desarrollo de los niños y niñas, la identidad, la salud física y psicológica, además de su vida futura, al incorporar conductas amenazantes que podrían servir de escape, ante situaciones angustiantes que no saben cómo manejar, o que trasladan al salón de clases, generando los conflictos entre pares³².

Como se puede observar en los resultados, más de la mitad de los estudiantes perciben ausencia de un trato cordial, de apoyo, amistad y cooperación entre sus familias y los vecinos de su entorno comunitario. Se considera interesante realizar una breve mención al hallazgo de una investigación en la cual se relacionaron los factores de la comunidad, la familia, los compañeros y la escuela con la presencia de *bullying*, revelando información importante en la relación entre la comunidad y la conexión familiar sobre los comportamientos en dichos grupos. Resalta el hecho que, en dicho estudio, los niveles más altos de conexión, soporte de la comunidad y de la familia, redujeron las probabilidades que los jóvenes elijan comportamientos de *bullying* y experiencias de victimización³³.

Entre tanto, también se expone la percepción y preocupación de un porcentaje significativo de estudiantes frente a la ausencia de instituciones, empresas o iglesias que apoyen a los jóvenes y adolescentes, a las que pueda acudir en búsqueda de ayuda. En estudios previos de algunas escuelas ubicadas en zonas geográficas vulnerables a la violencia, debido a su entorno, se halló que las acciones preventivas, la seguridad del entorno y la participación comunal, hacen de la escuela un sitio seguro, en donde niños y niñas comparten con una respuesta intersectorial, que aborda las múltiples causas que desencadenan la violencia³².

Sorprendentemente, en este estudio no se detectó agresión sexual que haya sido percibida por los estudiantes. Pese a que no abundan los trabajos en esta línea, los que se han realizado sobre la percepción del acoso en estudiantes han confirmado que normalmente las mujeres son más sensibles e incluyen más comportamientos como propios del acoso, por ejemplo, los chistes, bromas y comentarios de contenido sexual frente a los varones^{34,35}. Sin embargo, de acuerdo con un estudio realizado, la mayoría de las estudiantes percibe el chantaje

sexual como acoso³⁴. Parece posible que estos resultados se deban a que tanto varones como mujeres, suelen percibir más fácilmente el acoso cuando se realiza por una persona que tiene un estatus superior, como un profesor, más que por un compañero^{16,36}. Otros trabajos han mostrado que, cuando en el escenario propuesto, el acosador es físicamente atractivo y del sexo opuesto al escolar, lo consideran menos peligroso que cuando el acosador es del mismo sexo, aunque sea físicamente atractivo³⁷⁻³⁹.

La presente investigación se vio limitada, toda vez que, al ser un cuestionario auto aplicado, las respuestas de los estudiantes pudieron estar sesgadas por la deseabilidad que se conozca la realidad de su entorno. En este sentido, es necesario una futura línea de investigación, de estudios longitudinales que permitan una mejor comprensión y predicción de los factores que influyen sobre este fenómeno, a fin de proponer medidas adecuadas para su prevención.

CONCLUSIÓN

Podemos concluir que el estudio permitió determinar el hallazgo de *bullying* leve a moderado y, en menor presencia, del tipo severo a intenso. La forma más frecuente de agresión fue la verbal, donde predominaron los insultos, groserías y ofensas. Finalmente, los factores de riesgo asociados a su presencia se relacionan con el ser varón y cursar el tercer año de estudios.

AGRADECIMIENTOS

El respectivo agradecimiento para el director y plana docente del colegio, por el apoyo brindado para el desarrollo de la presente investigación, así como para los alumnos que colaboraron con el desarrollo de la encuesta. Quisiera agradecer a los profesores Raúl Ruiz por el soporte estadístico y Hugo Gutiérrez Crespo por su contribución. Con esta investigación, se espera aportar con la promoción de políticas de prevención para fomentar escuelas saludables para nuestros niños y jóvenes.

Revista revisada e indexada por:

- Google Scholar

- International Committee of Medical Journal Editors

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arseneault L, Bowes L, Shakoor S. *Bullying victimization in youths and mental health problems: 'much ado about nothing'?* Psychol Med. 2010 May; 40(5): 717-29.
2. Lugones M, Ramírez M. *Bullying: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud.* Rev Cubana Med Gen Integr. 2017; 33(1).
3. De Oliveira WA, Silva MA, de Mello FC, Porto DL, Yoshinaga AC, Malta DC, et al. *Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar.* Rev Lat Am Enfermagem. 2015 Feb-Abr; 23(2): 275-82.
4. Shaheen AM, Hammad S, Haourani EM, Nassar OS. *Factors Affecting Jordanian School Adolescents' Experience of Being Bullied.* J Pediatr Nurs. 2018 Jan-Feb; 38: 66-71
5. Puértolas A, Montiel I. *Bullying en la educación secundaria: una revisión sobre las características de las víctimas y las víctimas-acosadores y las consecuencias de su victimización.* Revista de Victimología. 2017; 5: 85-128.
6. Menesini E, Salmivalli C. *Bullying in schools: the state of knowledge and effective interventions.* Psychol Health Med. 2017; 22(suppl1): 240-53.
7. Oliveros M, Barrientos A. *Incidencia y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima-Perú, 2007.* Rev Peru Pediatr. 2007; 60(3): 150-5
8. Amemiya I, Oliveros M, Barrientos A. *Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú.* An Fac Med. 2009; 70(4): 255-8.
9. *Sistema Interamericano de Datos Uniformes Sobre Consumo de Drogas SIDUC/CICAD. Protocolo de la Encuesta de Estudiantes de Enseñanza Media.* Washington: OEA/CICAD; 2011

10. Joffre-Velázquez VM, García-Maldonado G, Saldívar-González AH, Martínez-Perales G, Lin-Ochoa D, Quintanar-Martínez S, et al. **Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo.** Bol Med Hosp. Infant Mex. 2011 May-Jun; 68(3): 193-202.
11. Casebeer C. **School bullying: Why Quick Fixes Do Not Prevent School Failure.** Prev Sch Fail. 2012; 56(3), 165-71.
12. Rech RR, Halpern R, Tedesco A, Santos DF. **Prevalence and characteristics of victims and perpetrators of bullying.** J Pediatr (Rio J). 2013 Mar-Apr; 89(2): 164-70.
13. Kauppi T, Porhola M. **School teachers bullied by their students: Teachers' attributions and how they share their experiences.** Teach Teach Educ. 2012 Oct.; 28(7): 1059-68.
14. Bravo MC, Piña C, Tron R. **Acoso escolar en la educación secundaria: percepción de los alumnos, profesorado y padres de familia.** Revista Electrónica de Psicología Iztacala. 2017; 17(3): 1282-307.
15. Ávila-Toscano JH, Osorio-Jaramillo L, Cuello-Vega K, Cogollo-Fuentes N, Causado-Martínez K. **Conducta Bullying y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes.** Psicogente. 2010; 13(23): 13-26.
16. Robles LA. **Frecuencia de bullying y sus modalidades en estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa Pública.** Ágora Rev Cient. 2016; 3(1): 292-9.
17. Garaigordobil M, Oñederra JA. **Bullying: Incidence of Peer Violence in the Schools of the Autonomous Community of the Basque Country.** Rev Int Psicol Ter Psicol. 2008; 8(1): 51-62.
18. Romera EM, Del Rey R, Ortega R. **Factores Asociados a la Implicación en Bullying: Un Estudio en Nicaragua.** Interv Psicosoc. 2011; 20(2): 161-70.
19. Nansel TR, Overpeck MD, Haynie DL, Ruan WJ, Scheidt PC. **Relationships between bullying and violence among US youth.** Arch Pediatr Adolesc Med. 2003 Apr; 157(4): 348-53.
20. Stein JA., Dukes RL, Warren JI. **Adolescent male bullies, victims, and bully-victims: a comparison of psychosocial and behavioral characteristics.** J Pediatr Psychol. 2007 Apr; 32(3): 273-82.
21. Olweus D, Mattsson A, Schalling D, Löw H. **Testosterone aggression, physical, and personality dimensions in normal adolescent males.** Psychosom Medi. 1980 Mar; 42(2): 253-69.
22. Avilés JM. **Diferencias de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas.** Rev Electron Investig Psicoeduc Psicopedag. 2006; 4(2): 201-20.
23. Cepeda-Cuervo E, Pacheco-Durán Pedro, García-Barco L, Piraquive-Peña, C. **Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media.** Rev Salud Pública. 2008; 10(4): 517-28.
24. Trautmann M. **Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual.** Rev Chil Pediatr. 2008; 79(1): 13-20.
25. Redondo-Pacheco J, Guevara-Melo E. **Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto-Colombia.** Revista Virtual Universidad Católica del Norte. 2012; (36): 173-92.
26. Muñoz Abundez G. **Violencia escolar en México y otros países: comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.** RMIE. 2008 Oct-Dic; 13(39): 1195-228.
27. Avilés-Martínez JM, Monjas-Casares I. **Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI.** An Psicol. 2005 Jun; 21(1): 27-41.
28. Carozzo Campos JC. **El bullying en la escuela.** Rev Psicol. 2010; 12: 329-46.
29. Sullivan K., Cleary M, Sullivan G. **Bullying en la enseñanza secundaria, el acoso escolar, cómo se presenta y cómo afrontarlo.** Barcelona: Ediciones Ceac; 2005.
30. Salgado-Levano AC. **Revisión de las investigaciones acerca del bullying: desafíos para su estudio.** Observatorio sobre Violencia y Convivencia en la Escuela. 2012; 127-76.

31. Vizcarra EK. El Bullying y el aprendizaje escolar de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria de La Institución Educativa "Gran Unidad Escolar Mariano Melgar" del Distrito de Mariano Melgar - Arequipa. [Tesis]. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín; 2013.
32. Cabezas H, Monge M. Influencia del entorno donde se ubica el centro educativo en la presencia del acoso en el aula. Actualidades Investigativas en Educación. 2014; 14(3): 1-22.
33. Mann MJ, Kristjansson AL, Sigfusdottir ID, Smith ML. The role of community, family, peer and school factors in group bullying: implications for school-based Intervention. J Sch Health. 2015 Jul; 85(7): 477-86.
34. Wiener RL, Hurt L, Russell B, Mannen K, Gasper C. Perceptions of sexual harassment: the effects of gender, legal standard, and ambivalent sexism. Law Hum Behav. 1997 Feb; 21(1): 71-93.
35. Sigal J, Gibbs MS, Goodrich C, Rashid T, Anjum A, Hsu D, et al. Cross-Cultural Reactions to Academic Sexual Harassment: Effects of Individualist vs. Collectivist Culture and Gender of Participants. Sex Roles. 2005 Feb; 52(3-4): 201-15.
36. Olweus D. School bullying: development and some important challenges. Annu Rev Clin Psychol. 2013; 9: 751-80.
37. Bursik K. Perceptions of sexual harassment in an academic context. Sex Roles. 1992 Oct; 27(7-8):401-12.
38. Cuenca, C. El acoso sexual en el ámbito académico. Una aproximación. RASE. 2013; 6(3): 426-40.
39. Larocca MA, Kromrey JD. The Perception of Sexual Harassment in Higher Education: Impact of Gender and Attractiveness. Sex Roles. 1999 Jun; 40(11-12): 921-40